

Claves de Latinoamérica

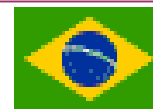
BRASIL

Nº 50

Informe financiero

Abril, 2015





INTRODUCCIÓN

Las perspectivas del sector financiero brasileño para el resto de este año no son muy animadoras. Esto no significa que los bancos, en su conjunto, vayan a perder dinero – muy lejos de eso –; o que tengan que enfrentar problemas de liquidez. Pero en comparación con los años anteriores, van a tener un fuerte viento por la proa.

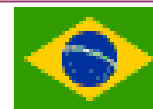
Como ha venido repitiéndose en los últimos años, los balances bancarios de 2014 arrojaron resultados excelentes: los cinco mayores bancos tuvieron unas ganancias netas de R\$ 55,8 mil millones (€ 18,6 mil millones al cambio medio del año pasado), lo que representó un aumento de 20,6% sobre el año anterior. Itaú Unibanco tuvo un lucro de R\$ 20,2 mil millones (€ 6,7 mil millones), un 29% más que en 2013; Bradesco R\$ 15,1 mil millones (€ 5 mil millones), un aumento del 26%; Banco do Brasil R\$ 11,2 mil millones (€ 3,7 mil millones), un 16% más; Caixa Econômica Federal R\$ 7,1 mil millones (€ 1,4 mil millones), un aumento del 5%; Santander Brasil R\$ 2,16 mil millones (€ 720 millones), un aumento del 3%. Otros bancos de capital extranjero, como el Citibank y el HSBC, tuvieron resultados decepcionantes, pero el retorno de los bancos medianos y pequeños, con algunas excepciones, fue satisfactorio.

Para este año, los pronósticos no son favorables. A mediados de abril, la agencia norte-americana Fitch Ratings de calificación de riesgo colocó la nota soberana de Brasil en perspectiva negativa; espera una recesión económica, un aumento del peso de la deuda y considera que será difícil volver a la pésima situación del año pasado. Curiosamente, la decisión de la agencia fue recibida con alivio, pues había el temor de que Brasil perdiese su calificación de “grado de inversión”.

Notas malas para los bancos

Pero, como consecuencia del empeoramiento de la deuda soberana, la calificación de los bancos brasileños se vio afectada.

Fitch dijo a mediados de abril que veía para los bancos “*tiempos difíciles*” y un ambiente desafiador, y que ni siquiera los grandes están inmunes a una economía débil”. A mediados de abril, Fitch colocó en perspectiva negativa diversos bancos públicos que son herramientas de la



política del gobierno como el Banco da Amazônia, BNDES, CEF e Banco do Nordeste do Brasil.

De Itaú Unibanco y Bradesco, la agencia dijo que tienen una calificación superior a la de Brasil debido a una capacidad de captación de recursos diversificada y estable, alta rentabilidad en comparación con otros bancos de todo el mundo, negocios diversificados y sólidos, y buenas provisiones para enfrentar pérdidas en las operaciones de crédito, así como una base de capital suficiente. Pero como ellos también están afectados por la situación económica del país, tuvieron el "rating" rebajado de "a-" a "bbb+" y la perspectiva de largo plazo se quedó negativa. El banco privado Safra, tuvo sus notas de largo plazo recalificadas de "estable" a "negativa". Otro grupo, en el que están Santander Brasil, Societé Générale y Bradesco Seguros fue rebajado a "negativo". Las acciones de los bancos cayeron en la Bolsa.

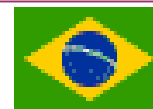
Standard & Poor's, rebajó en la misma fecha, los ratings de crédito de cuatro bancos medianos brasileños y colocó sus notas en perspectiva negativa, lo que supone la posibilidad de que sean rebajados de nuevo. En su informe dijo que las medidas del ajuste fiscal del gobierno y la mayor rigidez monetaria van a presionar los ingresos disponibles de las familias, a provocar una contracción de la economía y debilitar la calidad de los activos del sistema bancario.

Fitch dijo a mediados de abril que veía para los bancos "tiempos difíciles" y un ambiente desafiador, y que ni siquiera los grandes están inmunes a una economía débil".

Unos días antes, Credit Suisse había rebajado su recomendación de "compra" (*outperform*) de las acciones de los bancos a "neutral". El banco suizo decía que los bancos brasileños habían tenido el peor desempeño en dólares de todos los bancos de América Latina debido a la devaluación del real, que había un deterioro en la relación riesgo/resultado y afirmaba que veía riesgos en las operaciones de los bancos y en el entorno macroeconómico.

El escándalo de Petrobras salpica a los bancos

Otra preocupación en relación a los bancos es el impacto que sobre ellos pueda tener el escándalo de la estatal Petrobras, la mayor empresa de



Brasil y motor de su economía, que está siendo investigada por corrupción. Algunos directores desviaban dinero de los contratos de obras para partidos políticos y las empresas contratistas de obras también están acusadas. Petrobras fue impedida de publicar en la fecha el balance del tercer y cuarto trimestre del año pasado porque la auditora, PricewaterhouseCoopers (PwC), alegó falta de seguridad en los números. Finalmente el balance de 2014 fue publicado el 22 de abril. Mostró una desvalorización de los activos de R\$ 50,8 mil millones (€ 16,9 mil millones) y pérdidas de R\$ 21,6 mil millones (€ 7,2 mil millones), de las cuales R\$ 6,2 mil millones (€ 2,1 mil millones) fueron atribuidas a la corrupción. En opinión de Fitch, ese escándalo puede tener impacto en la imagen y en los costes operativos de los bancos.

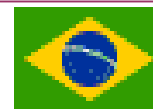
Las acciones de la empresa se negocian en la bolsa de Nueva York y los inversores norteamericanos iniciaron varios pleitos contra Petrobras. Uno de ellos es una acción colectiva ("class action") contra la empresa y también contra PwC, que aprobará los balances de 2012 y 2013 sin mostrar disconformidad ni salvedades, ignorando "obvias señales de alerta", y contra quince instituciones financieras que participaron de la colocación de los papeles en Estados Unidos. Entre ellas están Banco do Brasil, Bradesco, Itaú, Santander, Citigroup, HSBC, Bank of China, Morgan Stanley.

Los grandes bancos de Brasil también tienen otros problemas con Petrobras: prestaron varias decenas de miles de millones de reales a la empresa, cuyo rating fue rebajado por la agencia de análisis de riesgo Moody's, de "grado de inversión" a "grado especulativo", reflejando su preocupación con la corrupción dentro de la empresa, sus elevadas deudas y el atraso en la divulgación de los balances. Petrobras es hoy la petrolera de grandes dimensiones más endeudada del mundo.

Los bancos se mueven con la ley anticorrupción

Una consecuencia de la enorme repercusión en la sociedad del escándalo de Petrobras ha sido que, después de más de un año y medio, el gobierno reglamentó finalmente, en el mes de marzo, la ley anticorrupción. Algunos juristas afirman que el reglamento deshidrata y quita fuerza a la ley, que en su opinión es mucho más dura.

Pero los bancos ya se están preparando para adaptarse a las nuevas normas, una vez que podrán ser responsabilizados en casos de crímenes como blanqueo de dinero. En las transacciones poco transparentes del caso



Petrobras los intermediarios abrieron cuentas en los grandes bancos utilizados para pagar comisiones: de acuerdo con el diario *Valor Econômico*, varios gerentes de agencias bancarias estuvieron de acuerdo con los transgresores para abrir las cuentas por las que transitó el dinero de la corrupción. Por ese motivo, aún existe la posibilidad de que los investigadores del Ministerio Público Federal que trabajan en el caso de Petrobras empiecen a mirar las cuentas de las instituciones financieras.

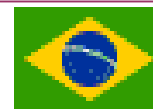
Algunos bancos ya han cerrado las cuentas corrientes de clientes. Según la prensa los banqueros miran ahora con más cuidado algunos sectores de la economía como los corredores de cambio de divisas, joyería, gasolineras.

Como dijo la agencia Fitch, si llegara a comprobarse que los bancos participaron de casos de corrupción, podría causar serios daños a su reputación y provocar una aversión de inversores y clientes para asumir riesgos, lo que resultaría en una presión mayor sobre sus notas de crédito.

Problemas de bancos con el fisco

Otro escándalo, en el que aparentemente algunos bancos, estarían involucrados, así como grandes empresas de diversos sectores de la economía, surgió hace pocas semanas. Se trata de delitos sobre evasión fiscal investigados por la "Operación Zelotes" (celotas) de la Policía Federal. El valor estimado de 74 procesos investigados, de más de R\$ 19 mil millones (€5,9 mil millones), es muy superior al de los sobornos en el caso de Petrobras.

Se trata de decisiones del Consejo Administrativo de Recursos Fiscales (CARF), un órgano del Ministerio de Hacienda que es la última instancia en litigios de pago del impuesto sobre la renta. Según la Policía Federal, que empezó a investigar después de recibir una denuncia anónima, algunos consejeros del CARF ofrecían y negociaban sus votos con empresas y defraudaban votaciones para beneficiar decenas de grandes deudores y defraudadores. El montante que el consejero del CARF recibía oscilaba entre el 1% y el 10% del valor de tributo en litigio. En las etapas iniciales fueron investigados por lo menos 24 personas y 15 bufetes de abogados. Entre los casos más complejos examinados por el CARF está la tributación de las operaciones de fusión y adquisición de empresas.



La Policía Federal no divulgó el nombre de ninguna de las grandes empresas que están bajo investigación. Pero la prensa ha publicado nombres y números. *O Estado de S. Paulo*, un diario conservador, informó que están siendo investigados: Bradesco que tiene tributos por valor de R\$ 2,7 mil millones (€ 840 millones) en discusión en la CARF; Santander Brasil, que tiene R\$ 3 mil millones (€ 940 millones); Safra, R\$ 767 millones (240 millones); Bank Boston, R\$ 106 millones (millones). Todos ellos niegan que hayan cometido irregularidades. Con valores menores han sido nombrados por la prensa los bancos HSBC, Brascan, Opportunity, Pactual.

HSBC dice adiós a Brasil?

Un banco que estaría haciendo las maletas para irse de Brasil es el HSBC, el séptimo mayor banco en activos. Pero no por el asunto de las cuentas secretas en Suiza – el escándalo Swissleaks, en el que aparecieron 8.867 brasileños entre banqueros, industriales, artistas, escritores - con más de US\$ 7 mil millones de depósitos.

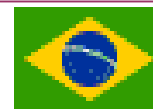
Si HSBC llega a salir de Brasil sería por causa de los malos resultados: el año pasado tuvo pérdidas de R\$ 549 millones (€ 183 millones), provocadas por pérdidas en operaciones de crédito y por la revisión del valor de algunos activos.

Entre los problemas del banco están la falta de escala, con sólo 853 sucursales, y un número muy bajo de clientes por sucursal, y un consecuente elevado coste de captación de recursos.

En el mes de febrero, al anunciar el balance del grupo en 2014, el presidente, Stuart Gulliver, ya había dicho que las unidades de Brasil, México, Turquía y Estados Unidos eran “los mayores problemas” y serían colocadas en observación.

En 2012 Stuart Gulliver nombró un nuevo presidente de HSBC Brasil y le dio un plazo de tres años para reestructurar el banco y convertirlo en la tercera mayor operación del grupo, con ganancias de US\$ 1 mil millones anuales. Una meta muy lejos de ser alcanzada. Un liderazgo que HSBC consiguió el año pasado fue llegar a ser el banco con mayor número de reclamaciones en Brasil.

Por eso, no causó tanta sorpresa la información publicada a finales de abril por el *Financial Times* de Londres, citando “personas próximas al



banco”, de que HSBC dejaría las operaciones de banca comercial en Brasil y Turquía. Según el periódico, uno de los principales accionistas preguntó por qué era necesario que el grupo tuviese presencia con un banco comercial en cada mercado y por qué tenía que pelearse como el banco número cuatro en Brasil (en realidad es el séptimo) o en Turquía, donde es aún menor.

Entre los problemas del banco están la falta de escala, con sólo 853 sucursales, y un número muy bajo de clientes por sucursal, y un consecuente elevado coste de captación de recursos. HSBC entró en Brasil en los años de 1990 comprando por un precio muy bajo el Bamerindus, un banco problemático, y desde entonces ha venido perdiendo peso relativo.

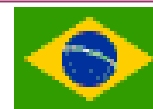
Nadie quiere comprar

Esa falta de competitividad es un problema que enfrentan en Brasil los bancos de capital extranjero. No tienen escala, no consiguen adaptarse con facilidad a las idiosincrasias y características de cada mercado local y les faltan condiciones para competir con los grandes bancos brasileños. Sus resultados son siempre muy inferiores. No es una coincidencia que, entre los 20 bancos más grandes por activos, Santander, HSBC y Citibank sean los que cobran las tasas de servicio más altas.

Si realmente HSBC quiere vender su banco comercial en Brasil no va a encontrar muchos interesados. Según el diario *Valor Econômico*, es poco atractivo para los competidores. En Turquía ya hay contactos con eventuales interesados, pero en Brasil nadie ha demostrado interés.

El Santander Brasil sería un candidato natural, pues el HSBC le daría unas ganancias en escala y le permitiría crecer en un mercado difícil. Pero el Santander tuvo dificultades para digerir el banco Real ABN Amro, proceso que está siendo concluido, y no le fue muy bien cuando hace algunos años abrió el capital en Brasil. Recursos no le faltan, pero, aparentemente, tal vez no sea ésta la mejor ocasión para hacer una gran adquisición.

Otro interesado en potencial sería Bradesco. Con la incorporación de HSBC se igualaría en tamaño con su principal rival, el Itaú Unibanco, pero enfrentaría problemas con las autoridades antitrust, preocupadas con el exceso de concentración bancaria. Es posible, sin embargo, que HSBC aún intente reactivar su operación de banca comercial en Brasil sin necesidad de venderla.



Asaltos relámpago con dinamita

La seguridad es uno de los problemas de los bancos brasileños, dado el elevado número de robos. Para enfrentarlo, gastaron el año pasado unos R\$ 9 mil millones (€ 3 mil millones) en sus 23 mil sucursales. Emplean, por ejemplo, 65 mil vigilantes particulares e instalaron un buen número de cámaras de seguridad y vigilancia en cada sucursal.

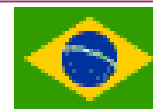
Los robos no son robos como en las películas, con asaltos a mano armada dentro de las oficinas. Son robos a los cajeros automáticos. Los asaltantes utilizan desde una inesperada creatividad al usar un hilo para coger el dinero que ha sido depositado hasta distraer y confundir al cliente para copiarle la contraseña. Pero el método más difundido es extremadamente violento: reventar los cajeros con cachos de dinamita, en general por la noche, en operaciones que no llevan más de uno o dos minutos. Muy recientemente los ladrones pasaron a recurrir a procedimientos más discretos: utilizan un "software" llamado Carbanak, originado en Europa Oriental, por medio del cual infectan la red del banco, entran al cajero y lo programan para liberar todo el dinero en un horario determinado. Un cómplice, que ya está en el local, recoge los billetes.

La seguridad es uno de los problemas de los bancos brasileños, dado el elevado número de robos. Para enfrentarlo, gastaron el año pasado unos R\$ 9 mil millones (€ 3 mil millones) en sus 23 mil sucursales.

Actualmente, son asaltados, de una u otra manera, 1,5 cajeros por día; un número menor que hace unos años. Los bancos son extremadamente discretos y no les gusta tocar en ese asunto, pero admiten que el problema es grave. Un banco reconoció a la prensa que en el año pasado le explotaron 1.400 cajeros; otro mencionó 600 cajeros. La dinamita fue usada en un 90% de los casos.

En Brasil había 159.000 cajeros en el 2014, que tienen más dispositivos de seguridad que en otros países, por eso cuestan en media de 60% a 70% más caros. Tienen un precio medio de R\$ 40.000 y contienen aproximadamente R\$ 35.000 en billetes. En el 2013 eran 166.000; el número ha disminuido por motivos de eficiencia y de seguridad.

Los bancos están desarrollando sofisticados sistemas de vigilancia. Uno de los grandes bancos tiene una gran colección de fotografías de ladrones



que asaltan cajeros o sucursales y guarda detalles de cada robo. Cuando suena una alarma en alguna sucursal en cualquier punto del país, un funcionario mira si la persona en la pantalla consta de las fotos que ya robaron algún banco y manda el material a la policía. En estos casos, todos los bancos colaboran e intercambian informaciones. Una técnica que están aplicando es usar una nube blanca que se esparza por todo el ambiente cuando haya una tentativa de explotar un cajero con dinamita impidiendo la visión del ladrón.

Perfil del sistema bancario brasileño

La Federación Brasileña de Bancos (Febraban) divulgó recientemente datos generales sobre el sector bancario. Las informaciones fueron recogidas de 20 entidades bancarias que representan el 90% del total de los activos y el 95% de las sucursales. En el año pasado aumentó el índice de bancarización, esto es, la proporción de personas que trabajan o tienen ingresos en relación al número de cuentas bancarias de personas físicas. El índice llegó a 60%, tres puntos más que en 2013; en el 2010 era de un 51%. El número total de cuentas, un número diferente, aumenta un 5% al año, subió a 108 millones.

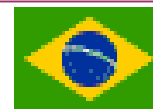
El volumen de transacciones bancarias, de R\$ 46.000 millones, aumentó un 14%. La mayoría de esas transacciones, un 41%, fueron hechas por medio de internet y un 21% a través de los cajeros automáticos – un 2% más que en 2013. El medio que más creció fue el “mobile banking” (teléfono móvil), que dobló de un 6% en 2013 a un 12% en el 2014.

Como indica Fabraban, más de la mitad de las transacciones, un 52%, fueron hechas por medios digitales y un 47% de las cuentas activas (51 millones) utilizan el “internet banking” y un 24% (25 millones) “smartphones”.

Las inversiones y gastos de los bancos con “software” vienen aumentando a un ritmo de 16% por año en los últimos cinco años.

A pesar de todo, los bancos ganan

Los bancos brasileños, a pesar de las dificultades que tienen este año por delante, es muy probable que consigan no solamente mantener su excelente nivel de rentabilidad sino que también podrán aumentarla.



Es cierto que las operaciones de crédito son cada vez más difíciles por la menor demanda y por el temor de un aumento de la morosidad, aunque ésta se mantiene en niveles bajos. Pero los bancos tienen otras fuentes de ingresos para compensar una floja actividad de crédito. Continúan, por ejemplo, aumentando las tasas, ya muy elevadas, que cobran por sus servicios; es uno de los principales motivos de reclamación de los clientes pero están poco fiscalizadas por el Banco Central. Cuentan también con la compra de títulos del Tesoro, cuyos elevados tipos de intereses proporcionan elevadas ganancias y ningún riesgo.

Finalmente, los bancos están aumentando a alturas estratosféricas los tipos de interés que cobran de sus clientes. Según el Banco Central, los intereses anuales de quien atrasó el pago de la tarjeta de crédito subieron en marzo a un 345,8% (en marzo del año pasado eran del 313,7%), y quien sacó dinero a descubierto de su cuenta ("cheque especial", como es conocido en Brasil) pagó un 220,4%, el nivel más alto en 20 años (en marzo del 2013 los intereses eran de 159,4%). Los tipos medios de un préstamo a una persona física aumentaron a un 54,4% y para las empresas subieron al 26,5%.

La agencia Fitch afirma que los bancos brasileños deberán tener ganancias menores en 2015. Es una afirmación arriesgada. Lo más probable es que, no obstante los fuertes vientos contrarios que enfrentan este año, los bancos en Brasil continúen sólidos y que sus ganancias aumenten. En el primer trimestre deberán subir casi un 20%, según estiman los analistas.

Rio de Janeiro, Abril 2015